



Las Serpientes del Desierto

Números 21.4-9 (RVR60)

⁴Después partieron del monte de Hor, camino del Mar Rojo, para rodear la tierra de Edom;^b y se desanimó el pueblo por el camino. ⁵Y habló el pueblo contra Dios y contra Moisés: ¿Por qué nos hiciste subir de Egipto para que muramos en este desierto? Pues no hay pan ni agua, y nuestra alma tiene fastidio de este pan tan liviano. ⁶Y Jehová envió entre el pueblo serpientes ardientes, que mordían al pueblo; y murió mucho pueblo de Israel. ⁷Entonces el pueblo vino a Moisés y dijo: Hemos pecado por haber hablado contra Jehová, y contra ti; ruega a Jehová que quite de nosotros estas serpientes. Y Moisés oró por el pueblo. ⁸Y Jehová dijo a Moisés: Hazte una serpiente ardiente, y ponla sobre una asta; y cualquiera que fuere mordido y mirare a ella, vivirá. ⁹Y Moisés hizo una serpiente de bronce, y la puso sobre una asta;^c y cuando alguna serpiente mordía a alguno, miraba a la serpiente de bronce, y vivía.

→ Nuestro Señor da la clave interpretativa en **Juan 3:14-15**.

Juan 3.14-15 (RVR60)

¹⁴Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto,^a así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, ¹⁵para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

→ Jesús recuerda a Nicodemo aquel hecho creído por todos en la antigüedad.

→ Israel olvidó los juicios de Egipto y su libertad alcanzada.

→ Sólo pensaban en satisfacciones estomacales antes que espirituales.

^{b b} **21.4:** Dt. 2.1.

^{c c} **21.9:** Jn. 3.14.

^{a a} **3.14:** Nm. 21.9.

→ Se originan las serpientes venenosas por sus murmuraciones. (5)

I. La realidad del pecado

→ No se trata de un juego de palabras e ideas fantásticas.

→ Desgraciadamente la presencia de serpientes se hace sentir.

→ Todo pecado es siempre contra Dios (v. 5)

Mateo 25.41-46 (RVR60)

⁴¹Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. ⁴²Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; ⁴³fui forastero, y no me recogisteis; estuve desnudo, y no me cubristeis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis. ⁴⁴Entonces también ellos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo, o en la cárcel, y no te servimos? ⁴⁵Entonces les responderá diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis. ⁴⁶E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.^h

→ Pecaron contra toda la Ley de Dios.

→ Las gentes buscan sus satisfacciones en la carne y en el mundo.

→ “Pan liviano”. Las provisiones de Dios llegan a ser un fastidio.

→ Hallan su satisfacción en todo lo que el “Egipto” puede darles.

II. Los resultados del pecado

→ El pecado nos pone siempre a merced de las serpientes.

2 Corintios 4.4 (RVR60)

⁴en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.

→ El pecado nos ciega, mundanaliza y domina.

^{h h} 25.46: Dn. 12.2.

Efesios 2.2 (RVR60)

²en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia,

1 Juan 5.19 (RVR60)

¹⁹Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero está bajo el maligno.

→ No hay quien escape; no hay medicina; y al fin mata. (Rom. 6:23).

→ Estas serpientes hablan de Satán con su astucia y su engaño.

→ A causa de las murmuraciones muchos murieron.

Salmos 58.1-5 (RVR60)

¹ Oh congregación, ¿pronunciáis en verdad justicia?

¿Juzgáis rectamente, hijos de los hombres?

² Antes en el corazón maquináis iniquidades;

Hacéis pesar la violencia de vuestras manos en la tierra.

³ Se apartaron los impíos desde la matriz;

Se descarriaron hablando mentira desde que nacieron.

⁴ Veneno tienen como veneno de serpiente;

Son como el áspid sordo que cierra su oído,

⁵ Que no oye la voz de los que encantan,

Por más hábil que el encantador sea.

III. El remedio señalado

→ Los ruegos de Moisés no sirvieron para alejar a las serpientes.

→ Pero Dios les provee de un remedio contra el veneno mortal.

→ El pecado sigue su obra destructora, pero el remedio está en Jesús.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 484-4486

→ La serpiente levantada fue semejante, mas sin veneno.

Romanos 8.3 (RVR60)

³Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne;

→ Así se identificó Jesús en la cruz para salvarnos.

2 Corintios 5.21 (RVR60)

²¹Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

→ Fue el único remedio de SALVACION que Dios señaló. (Jn. 3:14-16).

IV. La validez del remedio

→ La posibilidad de salvarse fue cuando Israel confesó su pecado (7).

→ Si la ciega murmuración inevitablemente trajo juicio (v. 6),

→ La sincera humillación y confesión aseguraron la salvación. (v. 9).

→ El medio ya estaba, sólo faltaba apropiárselo para ser eficaz.

→ Tal remedio no fue revelado a las obras sino a la fe.

Isaías 45.22 (RVR60)

²²Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra, porque yo soy Dios, y no hay más.

→ No debían mirarse a sí mismos ni a otros, sino a la serpiente.

→ Aquella serpiente habla de Jesús en la CRUZ del Calvario. (Jn. 3:15).

Mirar es más fácil que darse vuelta, o levantar una pierna.